

Jesús, la Palabra de Dios hecha carne, nacido en Belén, puede ayudarnos a “llevarnos bien con los demás”, a ir mejorando el ambiente y el entorno familiar y transformar nuestra sociedad. Pidamos a Dios, hecho Niño, nos enseñe a amar como Él lo hizo, para que hoy y siempre sea Navidad.

6. ACOSTADA DEL NIÑO EN EL PESEBRE: El papá sosteniendo al niño Dios en sus manos dice la siguiente oración:

Señor Jesucristo, en tu nacimiento que celebramos hoy, te pedimos nos ayudes a que en nuestra familia nazca el deseo de vivir como una comunidad de vida, amor y de participación, siendo solidarios con los demás. Amén.

(El más pequeño de la familia presenta al niño Dios a los demás para su adoración. Cada uno lo toma en sus manos, lo besa y entrega de nuevo al pequeño para darlo al siguiente y así hasta terminar con todos. Finalmente se coloca en el pesebre mientras se canta un villancico).

7. PADRE NUESTRO.

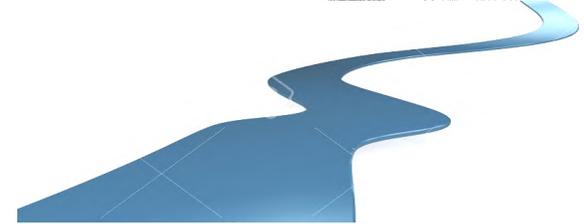
MAMÁ: Ahora vamos a darle gracias a nuestro Padre celestial por el regalo de su hijo Jesucristo diciendo juntos el Padre Nuestro.

8. SIGNO DE PAZ Y DESPEDIDA:

PAPÁ: Ahora nos damos un abrazo y nos deseamos FELIZ NAVIDAD



Comisión Diocesana de Pastoral Familiar Arquidiócesis de Yucatán



INSTRUCCIONES:

- *** Se sugiere que una persona promueva y organice con anterioridad esta celebración familiar, especialmente los cantos, procurando que sean los más conocidos. Si la familia se va a reunir con otras familias a festejar la Navidad, invítenlos a participar en esta celebración.
- *** Según la costumbre de la familia, tal vez sea conveniente que se avise a todos los integrantes de que se realizará esta Celebración después de la misa, antes de que salgan a visitar a los amigos. Es importante fomentar este momento íntimo en FAMILIA.
- *** Dentro de las posibilidades, se recomienda que esta reunión sea en ambiente festivo, ya que celebramos el nacimiento de Jesucristo Nuestro Señor. Al regresar de la celebración Eucarística. Antes de cenar, la familia se reunirá en torno al pesebre.
- *** Si no se pudo realizar esta celebración la noche de Navidad, puede realizarse dentro de la octava de la Navidad.

CON MARÍA, VIVE LA ALEGRÍA DE DIOS CON NOSOTROS

1. CANTO: Algún villancico o un canto apropiado.

2. MAMÁ: El nacimiento de Jesucristo, Hijo de Dios, nos reúne esta noche en familia para celebrar su presencia salvadora entre nosotros y acoger su mensaje para bien de todos los que formamos la Iglesia, la gran familia de Dios. Que los frutos de la Navidad nos hagan vivir cerca de cada hermano la expresión de nuestra fe.

3. PAPÁ: EN EL NOMBRE DEL PADRE Y DEL HIJO Y DEL ESPÍRITU SANTO. AMÉN.

Del Evangelio de San Lucas 2, 8-20

"Había en la misma comarca unos pastores, que dormían en el llano y vigilaban por turno durante la noche su rebaño. Se les presentó el Ángel del Señor, y la gloria del Señor los envolvió en su luz; y se llenaron de temor. El ángel les dijo: «No teman, pues les anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo: les ha nacido hoy, en la ciudad de David, un salvador, que es el Cristo Señor; y esto les servirá de señal: encontrarán un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.» Y de pronto se juntó con el ángel una multitud del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo: «Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres en quienes Él se complace.»

Y sucedió que cuando los ángeles, dejándoles, subieron al cielo, los pastores se decían unos a otros: «Vayamos, pues, hasta Belén y veamos lo que ha sucedido y el Señor nos ha manifestado.» Y fueron a toda prisa, y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, dieron a conocer lo que les habían dicho acerca de aquel niño; y todos los que lo oyeron se maravillaban de lo que los pastores les decían.

María, por su parte, guardaba todas estas cosas, y las meditaba en su corazón. Los pastores se volvieron glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían oído y visto, conforme a lo que se les había dicho." **PALABRA DE DIOS.**

4. COMENTARIO: HIJA (O):

El hombre se había perdido queriendo hacerse semejante a Dios; Dios lo redime tomando su naturaleza y sus debilidades.

La Navidad nos recuerda que el Hijo de Dios nace en extrema pobreza, y no se trata sólo de la miseria material; es mucho más que eso. Nace lejos de la aldea donde residen sus parientes, lejos del afecto de los amigos, lejos de la comodidad que podría haberle ofrecido la casa paterna, aunque fuese pobre. Nace entre extranjeros que no se interesan por Él y no le ofrecen sino un establo donde nacer.

En cambio, los pastores, humildes y pobres, se hacen solidarios con el Salvador, desde su pobreza y humildad de corazón acogen a Jesús y entregan todo lo que tienen; ellos se han acercado a Dios y nos enseñan como acercarnos a Él, con un corazón sencillo y generoso, capaz de darlo todo.

Navidad es la ocasión para reunirse en familia, es una oportunidad para hacernos solidarios y compartir con familias más pobres que la nuestra, tal vez un par de zapatos, alimentos, un cobertor, una sonrisa y la alegría del nacimiento de Jesús nuestro Salvador. Nosotros nos podríamos acercar a la humildad del Salvador y en nosotros ellos ver la mano amorosa del Señor.

Aún tenemos mucho por trabajar si queremos vivir una Navidad de verdad.

Por otra parte, nos preocupa ver cómo nuestra familia, va viviendo momentos difíciles, cada vez es mayor la desintegración, va perdiendo identidad, "va creando un vacío de su responsabilidad como célula básica de la sociedad, formadora de personas, transmisora de valores, santuario de vida y escuela de amor". Nos damos cuenta fácilmente cómo los vecinos ya no se conocen, ni conviven entre sí; todos vivimos aisladamente, "cada quién su vida" sin ayuda ni protección mutua...

Es necesario redescubrir el diálogo en familia, vivir con gozo los momentos de encuentro; que cada integrante de nuestra familia sepa y sienta que es valioso e indispensable. Toda familia necesita cultivar un ambiente favorable para que se desarrolle cada uno de sus integrantes y así puedan contribuir a hacer presente el Reino de Dios. Con esperanza puesta en el Hijo de Dios encarnado, sabemos que todo es posible porque Él es Dios con nosotros. Esta Navidad nos recuerda una vez más que Él quiere vivir, en nuestras familias, en nuestras colonias, nuestros ambientes, en nuestros corazones. Ahí quiere un lugar para nacer.

En esta Navidad vamos a cambiar, buscando convertir nuestra vida, nuestra forma de celebrarla, por eso, vivámosla con sencillez, siendo acogedores como los pastores ante el Niño.